

ANSINA

Periodismo y parqueadero cultural

Fanzine edición especial *Tijuana zine fest*



ANSINA

Propuesta editorial que escucha sin genuflexión. Buscamos un consenso objetivo a partir de las subjetividades desde las que ejercemos.

Ansina decían los nativos al practicar la lengua del Dios que vino a salvarles... Y si dicen que la libertad de expresión hay que tomarla por cuenta propia, pues: ¡Invitamos a infectar la cultura, que la diversidad sea su proteína!

Es decir, si nada nos salvará de nosotros, lo mejor que podemos hacer es pensar en ustedes (si todos fuéramos amigos, decía Galeano).

ANSINA es.

Tijuana

Otras realidades vol.2

Legalización del chapadream

Yo, la mujer del señor del costal

Manual de la buena esposa

Niña roja

Pasarela multicultural

Puto en un panoptismo de ambiente familiar



Tijuana

OBSERVADOR DESINTERESADO

por Iliana Carapia



La palabra «casa» en una muy breve definición “racional” es una estructura, puesto, edificio o terreno que es permanente.

Ahora, si nos movemos en “otro plano”, una «casa» podría ser un lugar cómodo y acogedor?, donde encontramos caos, amor, estabilidad, paz y diversión (todo un cóctel de emociones).

Durante mucho tiempo tenía la idea de que Tijuana era mi casa “formal” (ya saben, la casa de la infancia), donde uno puede ir y venir para al final abrir la puerta y sentirse acogido por aproximadamente 3,315,766 personas viviendo en casa.

Sin embargo, después de bastante tiempo libre y de una exagerada, ridícula y ansiosa investigación a todas las partes de una casa, la «sala de estar» resulta una habitación sumamente importante para quienes dentro de su “privilegio” la tienen; en ella recibes invitados, ofreces bebidas, lees, escuchas música, ves televisión y juegas un poco. Pasas el tiempo a como mejor te convenga para dirigirte a donde se te venga la puta gana después de un tiempo [Ojo aquí, uno puede crecer, vivir y morir ahí; siempre tal cual a uno le parezca].

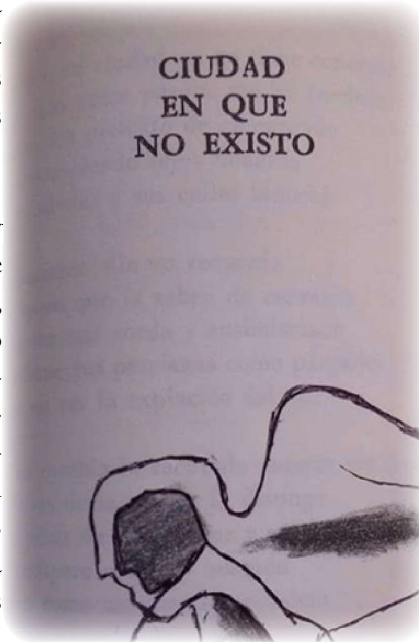
Tijuana, mi Tijuana, es mi «sala de estar» y es la más chula que podría existir en mi mundo, pongo muy en claro que en el mío porque solo existen 7 ciudades realmente conocidas y un aproximado que varía de 194 países soberanos a 206 en todo el mundo... Tijuana nos da todo, incluso una ex candidata a la Alcaldía de Tijuana, que al parecer será presidenta lo dijo, en

“Tijuana” por Iliana Carapia

un mal momento, pero lo puso en la mesa: “Tijuana te da todo, ¿quieres drogas? Tijuana te lo da”, parece chiste, pero es anécdota.

Tijuana recibe a todos, los acoge, los protege, los valora, pero nunca los retiene (no los obliga a estar, comportarse, ni decidir qué hacer). Realzo bastante que es una «sala de estar» porque a pesar de ser fija, no es mi casa, no me voy a quedar, me muevo como los desplazados del sur, me muevo, migrantes de casa, reuniéndonos en un proyecto económico llamado: “sala de estar”, en donde los espacios de la casa nacional no tienen designación para decirte qué ser y es la razón por la que nos toca reunirnos aquí, porque todo nos da, pero no es en su totalidad el hogar.

Si me mudo de una casa siempre hay algo que se retiene, pero si me voy de una sala de estar, nada se queda en ella, todo se queda en uno y doy por hecho que el siguiente que entre se irá satisfecho de que aquí estamos para irnos porque entre tanto que nos da, no podemos ni siquiera darnos la oportunidad de adoptarla como nuestra, porque es de todos, es una pronta ciudad, es una sala de estar donde vivos y muertos, nos movemos.



Puto en un panoptismo de ambiente familiar

por Eduardo Carrillo Vázquez

cienté colectivo; ándale, aunque sea puta, no seas puto sería nuestra opinión pública; y la jurisprudencia actual la ley (21, de 32 estados admiten el matrimonio igualitario en México, mientras sólo nueve aceptan la adopción homoparental).

¿Escuchaste hablar de indios, putas (en el otro contexto), negros, comunistas, etc.? Son todos bienvenidos al siglo XXI, pero aquí hay un ambiente familiar, repite conmigo, un ambiente familiar.



*Si te interesa colaborar y ser publicado como “Ansina Editorial”, manda tu propuesta al correo: **ansinatj@gmail.com***

El consejo editorial se compromete a no censurar ideas y/o sesgos culturales en los textos publicados. Artículos, preposiciones, ortografía, “Ansina” es.

Gracias por tu tiempo. En Ansina nos conmueve el permiso para entretenerte con la inventiva de la casa. La propuesta editorial del parqueadero cultural es una invitación a todos los estados de conciencia existentes: por favor, “no nos olvidemos de nosotros mismos, recórdemonos”.

Puto en un panoptismo de ambiente familiar

por Eduardo Carrillo Vázquez

como todas las cruces en las que la mujer ha de inmolarse. Las madres liderarán nuestra revolución, decía Jünger. Pero los homosexuales siempre marcharán a la vanguardia.

Recordemos el caso de Gerónimo de Aguilar, en el siglo XVI, aquel diácono e intérprete de la Malinche (ella traducía del náhuatl al maya y él al castellano) que sobrevivió como guardián de un serrallo maya por resistir a los encantos de una nativa en la hamaca. En adelante los locales le gastarían bromas por su falta de virilidad, no por homosexual...

La conjura peyorativa más bien viene del Protestantismo y la condena femenina como ama de casa: el niño, el rajón, no simbolizan familia, industria o Estado, sino etc.

Rebobinemos: antes de la agricultura hay una relación inexplicable entre la fertilidad femenina y la esterilidad del prado: hijos de la tribu. Magia. Surgen la política y la religión: una para explicar la vida y la otra para entender la muerte. De la edad de bronce en adelante tenemos un estire y afloje entre gens paterna y gens conyugal: ¿de quién es ella? El resto de la historia de la humanidad, entre absolutismos y parlamentarismos, es desarrollo industrial.

Así llegamos a que el homosexual no abona a la progenie. No hereda al futuro. La feminista puede dejarlo todo y su hija casarse por bienes mancomunados y así aseguramos el erario. Pero el niño rajón no. Pronto podrá casarse, adoptar, pero segregado como lgbtqmetc: siempre un aquí y ahora.

Aquí está el meollo del asunto: el padre de familia envidia la libertad fiscal (además del pleno uso del Punto G) mientras la maternidad encuentra otro acecho patriarcal en la vida familiar.

Y me dirás, pero tú estás hablando de otra cosa. Sí, se llama panoptismo. Camuflado como inconsciente colectivo, eclosiona en la opinión pública para convertirse en ley. Nuestro ejemplo: formar una familia es el incons-

Otras realidades vol.2:

ME PERDÍ EN EL CAMINO SIGNO EN INSTANTE

por Luis Gutierrez



*En las sendas no holladas.
En los sembrados al margen de las
represas,
Huyendo de la vida vana,
De todas las normas hasta hoy procla-
madas, de los placeres
beneficios, conformidades,
De todo cuanto ofrendé para salvar mi
alma..."*

**EN LAS SENDAS NO HOLLADAS.
WALT WHITMAN.**

“Otras realidades vol.2” por Luis Gutierrez.

El caminar es para viajar, para ser un poco vagabundo, a pie, nada de llantas.

En ocasiones viajo a pequeños mandados con mi señora madre en su carcachita que, después de tantos años, aún logra llegar a otros puntos de la ciudad. Viajamos para romper un poco la monotonía del día y el gran encierro con sabor manicomio... optamos por ir a playas de Tijuana por el nuevo acceso.

Esa ruta que aún se encuentra en proceso de poblar: suelen ser el camino esas nuevas familias que, como la mía, busca un espacio en donde habitar... la prensa les dio un bautizo extremo, “Los paracaidistas”.



Basta con estar encerrado para voltear a ver todo cada segundo fuera de casa. Ni tenía memoria de que existen grupos en cautiverio, como los “amish” que, con sus intenciones utópicas y promesas del sueño más americano que el americano, es el cielo divino con promesa de una vida eterna.

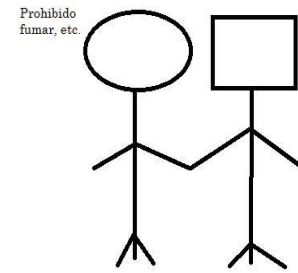
Así lo quiso Diosito. Hace ya más de 18 años que mi abuelo “Don Lupe-Chupe” se fue a esa prometida vida del más allá. Pero jamás dejé de verlo en las calles. Ahí estaba, intentando huir como si la bebida lo hubiera dejado atrapado en el plano terrenal sufriendo en cuerpos de otras personas.

Lo miro en mis andares cuando camino, pues me fascina tanto el andar como a él. Me desagrada la nieve, las paletas heladas, pero qué daría por comer una que me regale mi abuelo de su carrito. Si tenía un día de buena venta, siempre guardaba la reserva para sus nietos.

PUTO EN UN PANOPTISMO DE AMBIENTE FAMILIAR

OBSERVADOR DESINTERESADO

por Eduardo Carrillo Vázquez



¿Qué te hace pensar que un homosexual es puto?, ¿qué te hace aceptarlo?, ¿qué es homosexual, qué es puto?

Ignorancia y opinión pública responden, respectivamente, nuestras dos primeras preguntas. Este artículo es un esbozo de esa tercer cuestión: ¿QUÉ ES HOMOSEXUAL, QUÉ ES PUTO?

Homosexual es alguien interesado libido-amorosamente en alguien del mismo sexo. Sencillo: él con él y ella con ella.

Para contestar a la segunda parte de la pregunta hay que putear y putear. Podemos acabar pronto si recurrimos al lenguaje inclusivo y simplemente decimos pute (pues al comparar puta y puto una disparidad semántica es más que evidente). Pero no coincido con una propuesta incongruente con la evolución social del lenguaje escrito: comercial, poético, narrativo, periodístico, informático y, mira, hoy además de memes existen poemijos.

Por supuesto que se podrá decir, todas aquellas funciones sociales pertenecen a instituciones patriarcales. No obstante, puede replicarse que para equilibrar las posibilidades femeninas con las masculinas hay que prohibir la abiogénesis humana, el embarazo no deseado y la censura de una formación erótica a manos de una educación sexual insuficiente.

En fin, regresando a nuestra cuestión, puto proviene de una variación del latino putus, que significa niño. Por otra parte, hablando en mexicano, El laberinto de la soledad, de Octavio Paz nos refiere al rajón para definir el adjetivo. Entonces, ¿cómo chingados llegamos a que el homosexual es puto?

Ningún homosexual es puto. Tuve amigos homosexuales y puedo admitir que ninguno era un cobarde. Por supuesto que ninguno es tan valiente

Pasarela multicultural por Iliana Carapia

cargado bastante tiempo y que al final nos satisfecerá las necesidades a cada uno y posiblemente uno pensará: “Le estoy ayudando con base a mi beneficio” ¿por qué así es, no? O nos daremos golpes de pecho sin pensar que todo lo que hacemos al final es un beneficio para uno (emocional, sentimental, física y materialmente).

Estamos todos revueltos, todos con propósito de llevar al final del día una “satisfacción” a casa (llámese comida, dinero, ropa, etcé)... Y como mencioné palabras atrás, posiblemente mal definido pero ya he dicho que soy una guarra vulgar, ¿no? Y aunque yo respeto todo, el respeto no lo hace conmigo... Bueno, aclarando esto... la PASARELA MULTICULTURAL de comida, ropa, accesorios, cables, herramientas, etcé... Nos pone, al menos a mí, con los pies más abajo de la tierra; todos buscamos, nuestra naturaleza de aquellos llamados “homo sapiens” es buscar, ¿no? Lo que sea, entonces ante toda esta adversidad, buscamos...

Y resulta bastante irónico-cómico que aquellos Tijuaneños “puristas” (algunos) enojados por el posible desplazamiento de sus empleadores con los nuevos migrantes, los vemos hoy por hoy, con esa búsqueda natural de sobrevivir en estos mercaditos intercambiando no sólo lo material, sino todo el plano que involucra ser humano, todos ahí siendo lo que son:

Humanos buscando con fe.

Buscando con hambre.

Buscando con esperanza.

Buscando con privilegios y sin ellos.

Buscando porque no hay otra cosa más que hacer que buscar.

Buscando porque no sabemos ni qué buscamos.

Somos todos, dentro de este trueque de vida (Dios es el comerciante y nosotros los mendigos... somos el trueque de la vida y la muerte) regocijándonos ante el siguiente número de la PASARELA MULTICULTURAL y de vulnerabilidades que nos da Tijuana.

Esperar y buscar.

“Otras realidades vol.2” por Luis Gutierrez.



Como diría el estimado Eduardo: “Todo son horas de trabajo”, cada paso para salir de casa, cada momento en que te detienes y regresas de nuevo para sacar para el pan y una coquita, justo como lo que comía un tío, que al igual que su padre, una nube lo contaminó y solo conseguía energía para seguir en la búsqueda de metales ligeros. Horas de trabajo y pasos sin destino, como en el anterior caso entre tanto delirio, diosito también lo mandó a



"Otras realidades vol.2" por Luis Gutierrez.

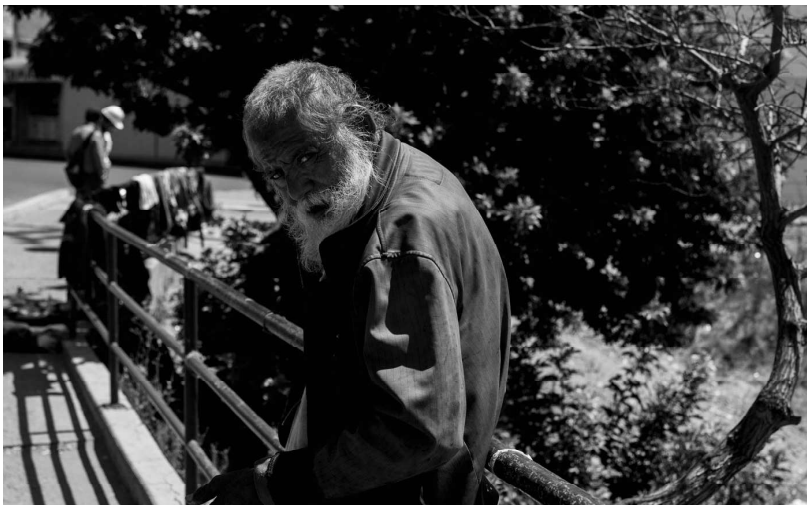


Diosito está en
todas partes...

¿Diosito eres tú?



Dejaré la vida vana que quiero salvar mi alma.



Pasarela multicultural por Iliana Carapia

cho). La mayoría de ellos ni siquiera tiene una regulación en sus trabajos, pero de esa situación ya se hablará en otro texto a detalle.

Sin embargo, en el recorrido de hace días por la calle Segunda, mientras uno entra va pasando los puestos de comida: taquitos de birria por acá, pozole por allá, unos sopos y mientras vas más adentro tenemos a la derecha un restaurante/casa de hondureños, con su puestecito afuera con ropa, zapatos, cables para teléfono, etc...

Seguimos recorriendo y tenemos a los haitianos con su puesto de corte de cabello o peinado, con las trencitas y a un lado, ¿por qué no?, cositas personales para vender...

Y mientras más nos adentramos distinguimos más, olemos más, sentimos más... Sabemos diferenciar también a los migrantes mexicanos, empieza a sonar por una mesa "Sergio Vega" (que Dios me lo tenga en su gloria) con su "Dueño de ti", una voz alzada que al final supimos era de Sinaloa, vendiendo películas, CD'S y uno que otros lentes de "marca" sobre la mesa...

Y lo interesante es la mezcla de sonidos: que mientras más te adentras al bullicio y por eso sientas que más perdido estás, vas llenándote también de más sentido... Una vez en el bullicio puro empieza a sonar "Cañaveral" con su "Tiene espinas el rosal" y un "pásele güerita" a cualquier morrita que, por el acento chilango, supimos inmediatamente de dónde venía.

Alguno que otro americano se encuentra vendiendo sus botas de piel, cuero y por lo menos también te llegas a topar (si tienes suerte con la multiculturalidad) a alguien que no es del sur ni de arriba del continente Americano.

Véannos, todos ahí realizando una de las prácticas más antiguas y ¿principales? De los inicios de la ¿economía? El comercio-trueque, el intercambio de mi moneda para recibir tu prenda, instrumento o cosa que has

PASARELA MULTICULTURAL

OBSERVADOR DESINTERESADO

por Iliana Carapia



Tijuana, tierra trabajada por todos y sin pertenecer a nadie, es el resultado de la idealización del placer. Hecha y deshecha por todos, sin raza, sin color, sin nacionalidad, de y para todos. El comercio es uno de los principales atractivos empresariales que tiene: está más “pa allá, que pa acá”, como diría vulgarmente una guarra como yo.

En días pasados recorriamos el sobre ruedas que inicia desde la calle Segunda, abarca 2 cuadras más arriba y 3 más hasta topar a la carretera que va rumbo a playas de Tijuana y colinda con el muro fronterizo... al llegar al final del recorrido vemos del otro lado, por los barrotes de la carretera, la ciudad del sueño.

En fin, ¿por qué traigo esto al tema?, a pesar de que los “tianguis”, “sobreruedas”, “bazares”, “pulgas” o “mercaditos” sean significativos en la mayoría del mundo y una costumbre palpable en México, Tijuana ha convertido estos “sobreruedas” (yo me acomodo mejor con esta palabra) en una “pasarela multicultural”: por que a pesar de ser una fuente grande para la industria, a la hora de generación de empleos “mediocres” (ojo aquí, me refiero a los derechos, necesidades y prestaciones a los empleados) como las fábricas, al final estamos buscando ese “extra”, el “eureka” que nos permita llevar a la mesa un plato (si estás privilegiado) o al menos pasarnos un taco por la mano (si estás privilegiado pero de otra forma).

Aquellos migrantes que se establecieron y/o esperan, esperan y esperan ese sueño americano, los hemos visto trabajar en restaurantes, en los se-máforos y en alguna que otra organización que los “adopta” (no quiero sonar muy ofensiva, porque yo no sé nada y al no saber me equivoco mu-

LEGALIZACIÓN DEL CHAPADREAM: ASILO HUMANITARIO

MÍMESIS ELECTRÓNICA
por Ansina editorial



Tijuana, Baja California, el México. Garita El Chaparral. Mayo 2021. Un campamento con tiendas de campaña sobre el concreto, niños detrás del balón, sanitarios portátiles de limpieza insuficiente y una tensión xenófoba a punto de estallar son la puesta en escena. Más de seis personajes en busca de un autor. Los medios por entonces reportaban 2 mil personas, el mes siguiente hablaban de mil más y ahora Jesús Alejandro Ruiz Uribe, delegado único federal en Baja California, señala que ya existe un plan de desalojo para que las autoridades retiren a los solicitantes de asilo humanitario del lugar (hablan de albergue, de trabajo, de DIALOGAR).*

LEGALIZACIÓN DEL CHAPADREAM por Ansina editorial.

Por mi parte supe que al Chaparral no volvería jamás. Ni aunque hubiera extraviado algo. ¿Tan lejos de quién, tan cerca de qué Don Porfirio? Los rostros de los migrantes en el lugar decían dame, quiero y ¡no te metas! Pero regresamos al menos tres veces más a encarar la incertidumbre del sueño americano en la vigilia de aquellas mujeres michoacanas y centroamericanas a cargo de la guardia nocturna, en las filas con colados para alimentarse y recibir vituallas para el fin del mundo y en la frustración de psicólogos y abogados rodeados por la desesperación de cientos de personas gritando sálvame o corolarios similares.



Dulce García, Border Angels y la asesoría legal

Son filas muy largas en jueves y sábado las que hay que respetar para solicitar el asilo humanitario. Dulce García e Ian Seruelo (legista voluntario de American Pacific Labor Alliance) los únicos abogados revisando el caso migratorio de los solicitantes previa consulta con Psicólogos sin Fronteras.



NIÑA ROJA

PAPEL DIEGÉTICO, Poesía

por Vesanía



Recuerdo que mi madre siempre me decía: no confíes hija mía, los cuervos siempre se disfrazan de utopía. Es una fantasía, una trivía, un cuento, cuando despiertas del efecto, te encuentras con que estás muriendo lento. Sí caminas a su lado, no cierres los ojos, siempre mira arriba, que la hipocresía más fina se detecta mientras duermen, su sistema de alerta queda descubierto y fácil, unas balas de certeza hará que su personaje fracase al instante.

Directo en la corteza de la mente se disfrazan primero de ovejas para disimular al demente, como cuando besas la frente del niño huérfano indigente, prometiéndole consciente que regresará su padre ausente.

Y recuerda siempre niña roja que las escenas de tu vida siempre estarán bajo la lente. Que no te cuenten, que no te engañen, si los miras camuflados en la calle van danzando con el arte, el arte Callejero imponente y terco de ocasionar miedo, pero cuando los encuentras en el sueño elegirás mejor mirar al cielo. El sofisticado anhelo de alcanzar el vuelo terminará dejándote con los ojos en el suelo. Removiendo tus órganos vitales, permaneciendo en medio de un laberinto sin escape y pensar que la tristeza concebida en el corazón de la miseria, es el resultado inherente de querer a todos a dos metros bajo tierra.

Se me hace inexorable e irreverente el mirar que estás sentado en la misma mesa de aquel hermano que llamó a tú mujer puta e indecente, que no te cuente, que no te engañe, enséñame con quien compartes tu cerveza sagrada y te mostraré cómo de ti no es diferente. Camina tranquilo, hermano mío, no hay rencor, sin embargo si el destino me regala la ocasión, me sentaría cómoda para observar tu ejecución.

Manual de la buena esposa por Iliana Carapia

pre será la sombra de aquellos que se dicen ser reyes? ¿Se puede nombrar reyes a aquellos que no aceptan el narcisismo y egocentrismo con el cual se han ido desarrollando a lo largo de su miserable y misógina vida?

La buena esposa tiene esos pensamientos y otros y siempre queremos más... Es algo natural para todos, todo se construye, todo se transforma y todo se disuelve o explota y si el universo me hace explotar y me pide volver a hacer “la buena esposa”, quiero ser la mía. Casarme conmigo por el resto de mis días y mandar al carajo a quien no piense como yo.

Tantos halagos por cogerme o querer algo de mí me han hecho crecer. Tengo un poder entre las piernas que no he explotado y no me refiero a que me escurra la liberación de tensión sexual acumulada. No, no, Dios Santo... Es utilizar a mi ventaja y desventaja de lo que me toca ser y ser realmente quien ponga las condiciones óptimas a lo que me resta en esta tierra. Una buena esposa para mí, cocinarme lo mejor, leerme lo mejor, escuchar lo mejor, y hacerme el mejor sexo de mi vida. Quiero ser hoy y siempre mi mejor esposa y si las lágrimas sobresalen de mi iris, que sean porque mi rabia me ha consumido, porque me he lastimado más de lo que cualquier persona lo ha hecho.

Citando al maestro Armando Manzanero: “Mía, porque jamás dejarás de nombrarme y cuando duermas habrás de soñarme, hasta tú misma dirás que eres mía...” Brindemos camaradas, porque en la tierra y después de ella, siga siendo mía, mía para toda la eternidad.

LEGALIZACIÓN DEL CHAPADREAM por Ansina editorial.

El campamento surgió por desinformación. Sigue cojeando por el mismo motivo mientras el Título 42, estatuto estadounidense encargado del bienestar y la salud pública, continua de pierna cruzada y deportando gente: 618 mil desde marzo del 2020 a abril de 2021.

La entrevista con los psicólogos es para que el solicitante se descargue emocionalmente: “en realidad todas esas personas aquí corren peligro, por ser migrantes, en un lugar en donde son victimizados de nuevo... algunos vienen huyendo por violencia incluso de su propio gobierno”, recalca Dulce García, abogada indocumentada beneficiaria del programa DACA.



Por su situación migratoria regresó en mayo a California. Pero los andamios cimentados con las asociaciones involucradas continuarán solicitando asilo humanitario mediante un sistema de asesorías con más abogados para seguir los casos desde el lado americano, con ayuda de las instalaciones facilitadas por Border Line Crisis Center y la asistencia de las cinco oenegés colaborando en conjunto (American Friend Service Committee completa el quinquenio).

De acuerdo al sitio EFE NEWS, hasta el momento del regreso de la directora de Border Angels a California, 125 peticiones de asilo humanitario fueron aprobadas por la ACLU en San Diego y la CBP (Oficina de Aduana y Protección Fronteriza).

De reporteros no quiero saber nada

El 23 de abril pasado, luego de más de dos meses en el campamento, alrededor de un centenar de migrantes (infantes incluidos) se manifestaron en los carriles peatonales de la garita de San Ysidro para urgir una respuesta al gobierno americano. La mayoría eran mexicanos de Michoacán o Guerrero, gente huyendo de la apropiación y saqueo de tierras a manos de la delincuencia armada en esos estados.

Se postraron casi 24 horas en el lugar hasta que los comerciantes de la línea se les echaron encima. Muralla antimotines de la CBP en todo momento. TV azteca reportó un vídeo con directes solamente, nada de las agresiones a madres de familia y sus chamacos, la Chiripiorca policíaca durante la agresión o el estrangulamiento a Katie Mc Tiernan, reportera gabacha que se metió a proteger a los menores.



Manual de la buena esposa

por Iliana Carapia
al decir que no negarás el mandamiento de “amar sobre todas las cosas”, si es que realmente hay un mandamiento así, no me hagas mucho caso, mis 11 años en escuela católica rodeada de monjas hipócritas me han enseñado una puta mierda.

Divagas un poco en la plática y comienzas a hablar sobre los planes que tuviste, interrumpes la conversación para decirte que todo es increíble, pero que necesitarás su ayuda para poder llevarla a cabo, porque una mujer necesita a un hombre y sin un dúo dinámico, tus planes no pueden llevarse a cabo... Es hora de levantarse, el padre dedica minutos a los hijos mientras tú depuras la mente, nuevamente, lavando los trastes. Cada gota de agua que resbala por tus manos y sobre la esponja que pasa finamente por cada plato y vaso es un recordatorio que has hecho un trabajo excelente... como la buena esposa que ante la ley de la vida te han impuesto.

“Recuerdas los planes que tenía antes de salirme de la escuela? ¿Los cursos que planeaba tomar? ¿Podría acaso después de ti, empezar a hacer algo?” Levanta la mirada y tajantemente con esa dulce voz de adulador que lo caracteriza suelta: “Sabes que el acuerdo era que primero terminara yo para poder brindarles la vida que se merecen”... Asiento la cabeza, como la buena esposa que ustedes ya saben, se me ha impuesto.

Es hora de dormir, los niños saben que tienen que dormir y los adultos saben que la esposa debe cumplir. Nos enrolamos en una cama quebrada, dos cobijas y dos almohadas, comenzamos a besarnos, mete su mano sobre mi pantalón para llegar a mi vulva, meto la mía entre su entrepierna sintiendo su sexo... Todo desemboca al coito consensuado. Cada uno se levanta seguido buscando limpiarse para volver a la cama. Antes de dormir volvemos a repasar los planes, sus planes. La buena esposa sabe que, dentro de todo ese despilfarro de egocentrismo, sus planes un día serán escuchados... No sabemos si por él mismo, pero un día ella sabrá que merece los suyos.

Un éxito realmente compartido, ¿lo imaginan? ¿Se logra algo así? He visto demasiados hombres agradecer a sus bellas esposas por estar donde están y por la orientación a sus decisiones que me pregunto: ¿La buena esposa siem-

MANUAL DE LA BUENA ESPOSA

PAPEL DIEGÉTICO, RELATO

por Iliana Carapia



Cinco treinta de la madrugada, suena la alarma y comienza el día. Te levantas, acercas la ropa, lo despiertas para bañar, haces desayuno, preparas su almuerzo y te vuelves a acostar. Un beso de despedida, cruza la puerta y la cierra. Te has quedado sola, libre de la esencia de él. ¿Qué harás ahora? Millón de libretas compradas por color, grosor y editorial... Un día deberán llenarse, sabemos que prisa no hay por que ser esposa a la ley de Dios, dura una vida o es infinito si las leyes de la física te valen una mierda.

Un poco de música alivia el estrés, las deudas y los vicios. A la hora sabes que necesitas un whisky y un cigarro... Lo sabes, por que empiezan los mensajes... “Qué me sugieres que haga si esta persona me pide esto? ¿Mi jefe me ha empezado a escribir que mande tal cosa, redacte un correo... Podrías apoyarme con eso, ¿con todo?” La buena esposa no diría que no, sin embargo, siempre existe un sí.

Después de redactar por aquí y por allá en un trabajo que no es tuyo, empiezas a limpiar. La limpieza empieza por ti, posteriormente la casa para finalizar con la cabeza. Ojo: el alma no se depura día con día, se acumula y al final de la vida se vacía. Preparas comida, haces la mesa y esperas a que las últimas horas antes de su llegada te sean amenas. Los niños siendo niños pidiendo el apoyo de su madre para ser madre. No hay respiro ni para un grito de auxilio.

La hora ha llegado... Un beso de llegada y a comer. La cena está servida. Otro día, otra historia y otro proyecto (el cual se queda en palabras). La buena esposa escucha y asiente con la cabeza, si te pide ayuda dirás que sí;

LEGALIZACIÓN DEL CHAPADREAM por Ansina editorial.



Esa era nuestra nota, o al menos eso fuimos a cubrir. Pero como nos la rechazaron volvimos a que la gente hiciera más preguntas de las que contestaban. Nosotros repetíamos el credo del asilo humanitario al recopilar los testimonios: fila con los psicólogos, fila con los abogados, no aplica para solicitantes en espera del programa MPP, de momento es la única vía, hagan fila.

Pero el campamento, a la intemperie y sin estrella, desorientado precisamente por el choque cultural entre nacionalidades y a merced de los esperpentos que pernoctan la frontera (el peligro del secuestro, violación o reclutamiento para actividades delictivas de las que vienen huyendo) es más de lo que muchos pueden soportar.



Yo, la mujer del señor del costal por
Eduardo Carrillo Vázquez

—¡Cerrada y punto! —y enseguida aullaban los perros callejeros que solían acompañarle a su pocilga en donde terminaba el cerro.

A mamá la violó sólo esa primera vez, a mi hermana en cada ocasión y a mí otras tantas antes de ignorar la agresión y desearlo cerca. Diosito santo, no sé qué habría sido de mí sin Carlos.

Mi mamá dijo ay hija, mi hermana, embarazada de mi primer sobrino, recurrió a las palabrotas mientras Lupito miraba sin entender nada. O tal vez sí, qué sé yo. Siempre comía despacito pa enterarse del chisme.

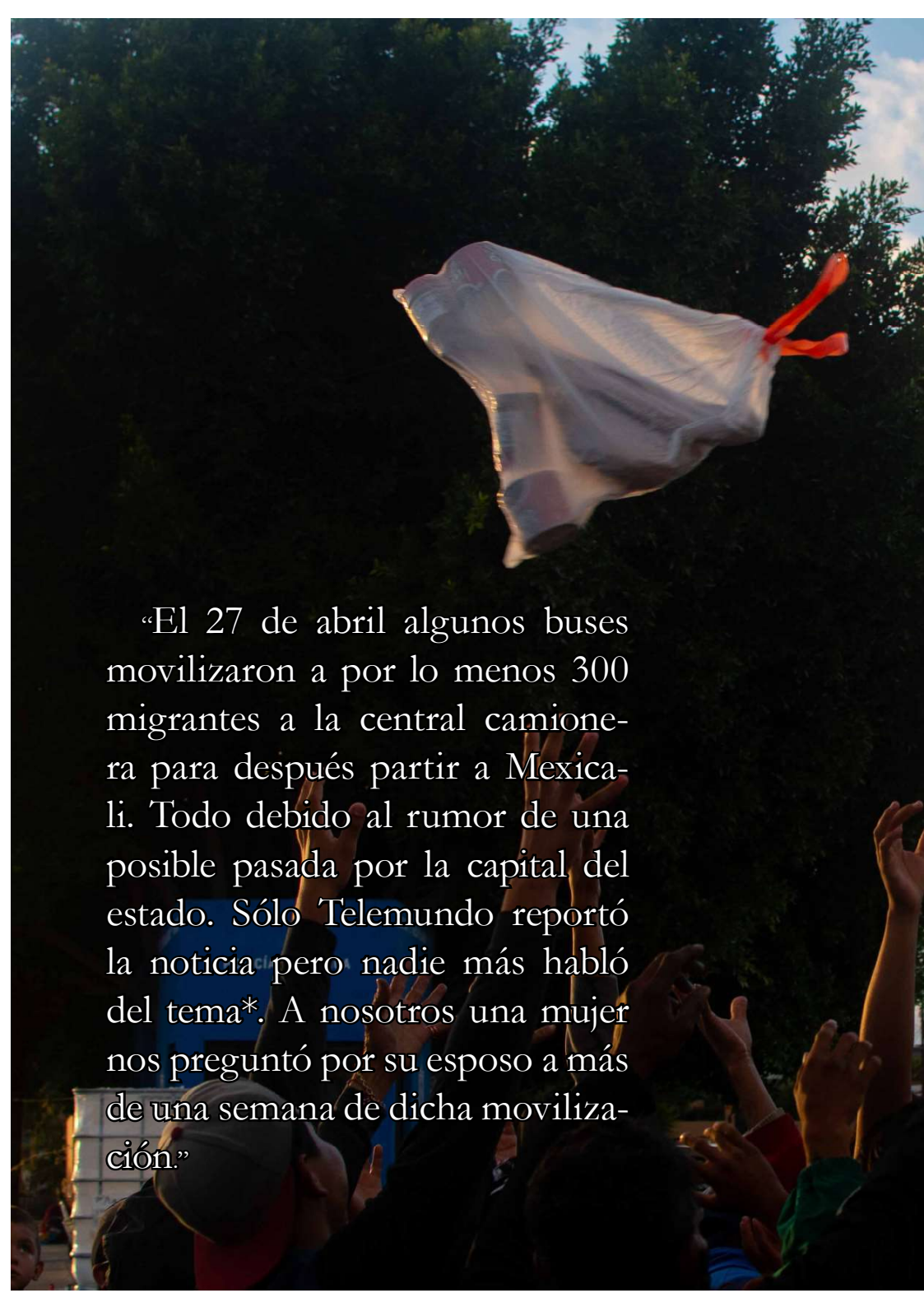
Y es que es difícil amar a un hombre así: adicto a nada y corrompido por todo. El mejor que conocí. Aunque también ha sido el único. Sin contar a Lalito, pero ese chamaco era mi primo y, de todos modos, me hizo las mismas gracias que Carlos Gómez.

Ahora vivimos al fondo de un callejón en la colonia Remedios, igual de olvidada y doliente como el Jibarito. Pero acá está pavimentado, eso sí. Y nos va rebien con lo reciclado y la labor de checador. Aunque yo hago casi todo el trabajo, pues él se cansa muy rápido. Es un viejo Señor del Costal.

Y como tampoco puede tener hijos, recientemente me dijo que haría carrera de artista para salvar el egoísmo de sus genes; desde entonces se echa a dormir con un libro o un cuaderno en la barriga.

Dice que los pobres jamás nos pondremos de acuerdo, no sé a qué se refiere, pero suele hacer alguna fechoría después. Los perros siempre agitando el rabo tras él (los nuevos y los que sobrevivieron a la mudanza).

Para mis XV años invitamos a mamá, mis hermanos y sobrinos, pidiendo perdón que es como se hace para reunir a la familia. Será aquí en la casa. Vendrá mucha gente. Chayanne estará presente. Porque a mis quince años ya soy la mujer de un hogar y estoy muy orgullosa de serlo.



“El 27 de abril algunos buses movilizaron a por lo menos 300 migrantes a la central camionera para después partir a Mexicali. Todo debido al rumor de una posible pasada por la capital del estado. Sólo Telemundo reportó la noticia pero nadie más habló del tema*. A nosotros una mujer nos preguntó por su esposo a más de una semana de dicha movilización.”

YO, LA MUJER DEL SEÑOR DEL COSTAL

PAPEL DIEGÉTICO, RELATO

por Eduardo Carrillo Vázquez



Llegó contando la historia del Señor del Costal. Se la recitó a mamá para meterse a la casa, a mi hermana pa cambiarse de cama y a mí para dejarme como la peor maltratada. Y le seguía mi hermanito, pero me robó de ahí antes de hacerle cochinadas a él también.

Habré tenido siete u ocho cuando la escuché por primera vez: por las calles ronda algo siniestro, si te portas mal, si desobedeces: vendrá el Señor del Costal. Siempre en ambiente familiar o fiestas de navidad. Así le dijo a mamá y le repitió y persiguió por la calle hasta agarrarla borracha. Mamá fichaba en la Zona Norte y siempre regresaba al Jibarito igual.

Al día siguiente Carlos compró los Isadora, los chiles, los huevitos y las tortillas del desayuno con dinero del llamado sucio que, a pesar del lodo, limpiaba nuestro apetito. De estos polvos futuros lodos, solía cantarnos. Desde entonces mamá no volvió a emborracharse emborrachando por dinero sino nomás por salud.

Carlos era checador de una conecta. También del transporte público. De mi madre y de todas las que pasaran por la esquina en la bifurcada entre primaria y secundaria. Desde ese punto pepenaba latas y plásticos, tomando Tony Aya y fumando globos todo el santo día. Pero de noche, de noche era el Señor del Costal: espantaba extraños, revisaba los botes de basura, acudía al ladrido de los perros y protegía al vecindario hasta de sus patrones: de noche la conecta estaba cerrada y punto.

LEGALIZACIÓN DEL CHAPADREAM por Ansina editorial.



LEGALIZACIÓN DEL CHAPADREAM por Ansina editorial.

El día del niño Border Angels y compañía llevaron brincolines, comida, dulces y cubrebocas en algo que alcanzaba a ser celebración a pesar de la dicotomía destilando entre adultos recidivos y la felicidad en los rostros de los más pequeños.



En mayo, Al Otro Lado, asociación no gubernamental gabacha trabajando en el asilo humanitario de los migrantes del Chaparral, logró el permiso para un par de las tres centroamericanas que improvisaron la escuelita en el campamento que terminó cerrando por la tensión de las diferencias culturales entre nacionales y extranjeros*.

“A Honduras, por mi niño y mi esposa, ya no podemos regresar. Vamos a ver qué dicen los abogados, pero si no podemos cruzar nos quedamos a trabajar”, nos contaba por otra parte Bredi Lainez, que ya había laburado informalmente en la construcción en la ciudad pero regresó al campamento con su esposa e hijo en busca del asilo humanitario que finalmente consiguió a través de Dulce García al iniciarse el pasado junio.

LEGALIZACIÓN DEL CHAPADREAM por Ansina editorial.



De reporteros no quiero saber nada, comenzaron a responder poco a poco los más desesperados... Y es que en las últimas semanas los baños portátiles fueron retirados y algunos migrantes reubicados en el mismo campamento para liberar estacionamientos del SAT e ir preparando motores para la reapertura de la frontera.

Por su parte, Karla Ruíz, alcaldesa de Tijuana indicó que solicitaría presupuesto al gobierno federal para lidiar con la situación del campamento y las humillantes condiciones en las que viven. Sobre la inseguridad ni ella ni la fiscalía son claros, mientras el “hacinamiento” en busca del sueño americano padece la vigilia que provoca el alojamiento migrante ubicado en el Chaparral.

**Texto por Eduardo Carrillo Vázquez
Fotografías de Luis Gutiérrez**